

# ACOMPañAMIENTO Y ACCIÓN TUTORIAL EN PROCESOS DE FORMACIÓN INICIAL DOCENTE: UNA EXPERIENCIA EN PROFESORES DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA \*

Gerardo Sánchez Sánchez \*\*

Ximena Jara Amigo \*\*\*

## RESUMEN

El artículo presenta los resultados de una experiencia en el contexto de la acción tutorial con estudiantes de pedagogía general básica de una universidad privada, quienes corresponden a la primera generación que accede a educación superior, caracterizados por una creciente heterogeneidad de sus capitales culturales. La sistematización surge de la experiencia del trabajo de tutorías, que abordan tanto los aspectos de formación disciplinar y pedagógica, como los de desarrollo personal y social a lo largo del ciclo formativo. El plan permite constatar que las dimensiones del ser y convivir son fundamentales en la formación de los futuros profesores y de que es esencial vivenciar los aprendizajes para apropiarse de ellos y luego transferir las experiencias al trabajo de aula para contribuir al fortalecimiento de la formación personal y profesional.

**Palabras clave:** Acción tutorial – formación personal – formación disciplinar – educación.

## MONITORING AND TUTORING IN INITIAL TEACHER TRAINING PROCESS: AN EXPERIENCE IN ELEMENTARY EDUCATION TEACHERS

### ABSTRACT

This article shows the results of an experience carried out by implementing tutorial with elementary education students at a private university, who were the first generation in pursuing university studies, characterized by a growing diversity of their cultural capital. The systematization arises from the experience of tutorial work that addresses both aspects of disciplinary and pedagogical training such as personal and social development throughout the education process. The plan reveals that the dimensions of being and living are fundamental in the training of future teachers. Furthermore, it proves that experiencing is essential to appropriate learning to be transferred into the work of the classroom to help strengthen personal and professional training skills.

**Keywords:** tutorials- personal skills training- disciplinary skills training- education

\* Este trabajo forma parte de una investigación acerca de la experiencia de acción pedagógica denominada Plan de Acción tutorial, implementado a estudiantes de pedagogía en educación general básica, en la Universidad Autónoma de Chile.

\*\* Doctor en Ciencias de la Educación. Vidececano Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Chile - Sede Regional Talca, Chile. Correo electrónico: gsanchezs@uautonoma.cl

\*\*\* Magíster en Currículum y Evaluación. Secretaria de Estudios Pedagogía Básica, Universidad Autónoma de Chile - Sede Regional Talca, Chile. Correo electrónico: xjaraa@uautonoma.cl

## Planteamiento del problema

Desde el imperativo de propiciar el conocimiento y la reflexión sobre el papel de profesor tutor, inseparable de la acción pedagógica y orientadora desarrollada en aula por cada docente, en pro del logro de los aprendizajes esperados en sus alumnos, para así contribuir al máximo desarrollo de sus potencialidades, se hace necesario entonces, configurar un marco teórico-práctico que proporcione sentido a la acción tutorial en la institución formadora, en cuanto consustancial a la acción pedagógica en general, y a la orientación educativa en particular.

Dice Sánchez (1979) en Mora (1998) que el formador de formadores puede orientar o ayudar al alumno con una acción que realiza “además y en paralelo” a su acción como docente, describiéndola como “... aquello que un profesor puede y debe hacer en el campo de la orientación y acompañamiento con relación a los alumnos que le han sido encomendados” (p. 24). La Tutoría —en cuanto toma de conciencia, saber dónde se está, dónde se va, cómo conseguir hacerlo— ayuda a la persona a conocerse a sí misma.

En su sentido más amplio, en el plano existencial, considera a seres concretos ante los problemas y decisiones más importantes de su vida, y de manera consustancial a la Educación propende a un mejor autoconocimiento y conocimiento de sus fines personales.

De ahí que su problemática es tanto moral y axiológica, como técnica, e implica relaciones complejas entre motivación, percepción y aprendizaje, que determinan la toma de decisiones según las circunstancias y sistema de valores de cada cual. Y es el aprendizaje, en términos de procesos motivacionales-perceptuales más o menos permanentes, el que lleva a la modificación real o potencial de la conducta.

Las relaciones de ayuda, en general, comparten las siguientes características, mencionadas por Shertzer y Stone (1972: p. 6): “La relación de ayuda está llena de significado para los participantes;

el afecto es evidente en esta relación; la autenticidad personal está presente en esta relación; esta relación se basa en el mutuo consentimiento y compromiso de los participantes; la razón de que ocurra se debe a que el individuo para ser ayudado necesita que el otro le proporcione información, instrucción, consejo, apoyo, comprensión y/o tratamiento; la relación de ayuda es llevada a cabo por medio de la comunicación y la interacción; la estructuración es evidente en esta relación; se colabora en el esfuerzo por conseguir una meta; la persona que ayuda posee una seguridad personal y el cambio es el objetivo de esta relación.”

Por lo que podemos afirmar que acciones y características como las señaladas, deberían ser realizadas y/o compartidas por todo docente, pues deberán estar presentes en su quehacer diario en aula, durante toda su vida profesional.

Consideramos al estudiante como una persona, desde un punto de vista integral, multifacético; no es sólo un alumno de tal o cual asignatura, sino un niño/adolescente en desarrollo. Por lo tanto, como lo señalan los descriptores del Dominio A, Criterio 2 del Marco para la Buena Enseñanza, todo profesional de la Educación “Conoce las características, conocimientos y experiencias de sus estudiantes” (2003:17), lo que se desglosa en:

Conoce las características del desarrollo correspondiente a las edades de sus estudiantes.

...

Conoce las particularidades familiares y culturales de sus alumnos.

...

Conoce las fortalezas y debilidades de sus estudiantes respecto de los contenidos que enseña.

...

Conoce las diferentes maneras de aprender de los estudiantes (p. 18).

Y lo más importante: los comprende, los utiliza en los momentos pre-, inter-, y post-activo del proceso formativo.

Partiendo de la evidencia que los actuales estudiantes de enseñanza universitaria en Chile en su mayoría corresponden a jóvenes provenientes de sectores de menores ingresos económicos, primera generación de estudiantes universitarios; que estos jóvenes en la mayoría de los casos presentan un limitado desarrollo de competencias comunicativas, tanto a nivel oral como escrito; y particularmente en el caso de los estudiantes de pedagogía en Chile, donde según indica la evidencia empírica tampoco se cuenta con las instancias o personal preparado para desarrollar un conjunto de competencias básicas que favorezcan una enriquecedora experiencia universitaria; adoptar el rol de profesor tutor / orientador de un estudiante es un desafío central en la formación inicial de profesores.

## Antecedentes y fundamentación del Plan de Acción Tutorial

El territorio de este trabajo es la formación inicial docente en el contexto de la educación superior; la trama está configurada por la acción tutorial implementada en la formación de profesores básicos. El argumento principal se basa en que la tutoría constituye un medio para humanizar el proceso de formación de todos quienes participan en él, asumiendo que el desarrollo profesional del profesor sólo es posible si se integra y cultiva la preparación interior y personal, para ponerla al servicio del otro con un fin superior y trascendente. Proceso que se complejiza a la luz de quienes acceden a la formación inicial en la actualidad: estudiantes caracterizados por su creciente heterogeneidad social y diversidad cultural que deben ser visibilizados en los procesos formativos.

Dada la configuración del territorio actual de la educación superior, reflejado por el tránsito desde un fenómeno de élite a ser un fenómeno de masas, se impone un cambio fundamental en la relación entre educación superior y sociedad, no siempre entendida en toda su envergadura. Lo anterior exige el reconocimiento y la valoración de una mirada más integradora de la complejidad que encierra la formación docente. El academicismo y el operacionalismo constituyen

dos concepciones rivales del ser humano, que se encuentran ancladas en el discurso y en las prácticas sociales de la educación superior. Según Barnett (2003), las dos miradas constituyen polos opuestos del eje pensamiento – acción y por lo tanto, reduccionistas en cuanto a las habilidades requeridas del rol docente, como son las disciplinarias, técnicas, artísticas, sociales, reflexivas y las personales, las que en su conjunto deben orientar los itinerarios de formación.

Consciente de las demandas que implica la formación inicial en el contexto regional, para aquellos estudiantes que provienen de los sectores más vulnerables de nuestra sociedad, en términos de sus capitales económicos, sociales y culturales, la apuesta formativa –visión y misión– de la Universidad, la Facultad y Carrera de Educación General Básica de la Universidad Autónoma intenta constituir una respuesta consistente al respecto.

Su visión se plantea en términos de consolidarse como un referente en la formación de profesionales de la educación básica que ejerzan su labor con responsabilidad, rigurosidad y compromiso.

Esta carrera se proyecta hacia el ejercicio riguroso del quehacer académico de sus miembros potenciando la formación de un profesional con una permanente mirada reflexiva de su quehacer docente, en la perspectiva de generar nuevos conocimientos y comprensiones de la realidad que le permitan desempeñar con propiedad la tarea de educar a niños y niñas, de diversos ámbitos socioculturales.

La carrera en términos de misión se define como una comunidad académica que promueve el desarrollo de la persona, por medio de la formación de profesionales de la educación básica a quienes se prepara para ser poseedores de conocimientos, actitudes y competencias necesarias para un trabajo integral con el niño y niña en el primer y segundo ciclo básico en contextos de diversidad sociocultural.

Con un quehacer centrado en el profesional en formación y en el compromiso de éste con sus futuros alumnos, el trabajo académico se

desarrolla a través de un trato personal, en un clima de respeto, diálogo y participación. Se potencia la reflexión y orientación individual y grupal como elementos esenciales en la preparación y apoyo de nuestros estudiantes, futuros líderes educacionales, capaces de enfrentar responsablemente su labor con sólidos conocimientos y competencias pedagógico – didácticas requeridas por las actuales condiciones de la sociedad; preparados para integrarse en ámbitos de gran diversidad, aportando de manera reflexiva al diseño, implementación, evaluación y transformación de procesos educativos/pedagógicos.

La carrera no escapa a las tensiones y conflictos emanados de la masificación e intenta responder desde la “responsabilidad”, al variado mapa de riesgos que la institución necesita salvar.

En relación a esta responsabilidad, se intenta la personalización del proceso, a partir de la exigencia de que estudiantes –en este caso profesionales en formación– y profesores, obren como sujetos racionales, conscientes y libres, de tal suerte que sus actos sean la consecuencia y manifestación exterior de una decisión o una serie de decisiones libres y personales.

En ese contexto se inscribe la estrategia de la acción tutorial, que intenta asegurar la recuperación de la idea de “educar”, desde la perspectiva de quien es educado y quien tiene la responsabilidad de educar. Recuperando con ello, la convicción según la cual el formador tiene exigencias fundamentalmente personales, de encuentro permanente, modelaje consciente.

El imperativo que se impone es la organización del acompañamiento de los estudiantes por maestros experimentados que estén habituados a reflexionar acerca de sus prácticas. Desde la perspectiva de Donnay y Charlier (1990) . . . el formador toma en cuenta de forma deliberada, a partir de un proyecto de formación (...) claramente explicitado, el mayor número posible de parámetros de la situación de formación, y articula de manera crítica los elementos de dicha situación (gracias a sus teorías personales y colectivas). El formador prevé distintas posibilidades de acciones y toma decisiones (elige,

resuelve, proyecta, planifica. . .) Las pone en práctica en situaciones concretas, comprueba la adecuación de su acción, la reajusta, la adapta, y si es necesario saca conclusiones para más tarde.

Desde otro ángulo de análisis, la evolución de la sociedad ha provocado una modificación de los papeles del maestro, viviendo actualmente conflictos de identidad, resultándoles difícil desarrollar una imagen positiva del “yo profesional” (Lentz, Frenay y Meuris, 1991). El profesor es, ante todo, una persona: una persona en evolución y en busca de un “llegar a ser él mismo”, una persona en relación con otros (Abraham, 1984, en Paquay 2005). Por lo tanto, es necesario que desde la formación inicial se movilice al estudiante hacia un desarrollo personal y relacional. De esa manera, el desarrollo personal debe inscribirse en la formación profesional (Tardiff, 1992), es decir, en la formación inicial se podría prever una estructura de acompañamiento personalizado para favorecer el surgimiento y la afirmación del proyecto personal y del proyecto profesional, los cuales están concatenados.

La creación de un plan de acción tutorial para la formación de profesores de educación general básica, surge de dos fuentes, una externa a ella y otra interna.

En primer término se descubre la necesidad de contextualizar el programa de apoyo académico complementario propuesto para la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Chile a la realidad de la carrera, realidad que se traduce en una experiencia pedagógica a partir de la cual se han detectado necesidades diversas que se hace imprescindible sistematizar y asumir durante el proceso de formación.

En segundo término, la experiencia recopilada a través del trabajo de tutorías realizado en el proceso de práctica profesional, ha evidenciado ser una instancia significativa en relación al seguimiento, fortalecimiento y acompañamiento del proceso de aprendizaje y desarrollo personal de los estudiantes. De esta forma, este trabajo se convierte en fuente de información relevante para diagnosticar

y regular, en forma continua, el desarrollo del perfil de formación propuesto por la carrera.

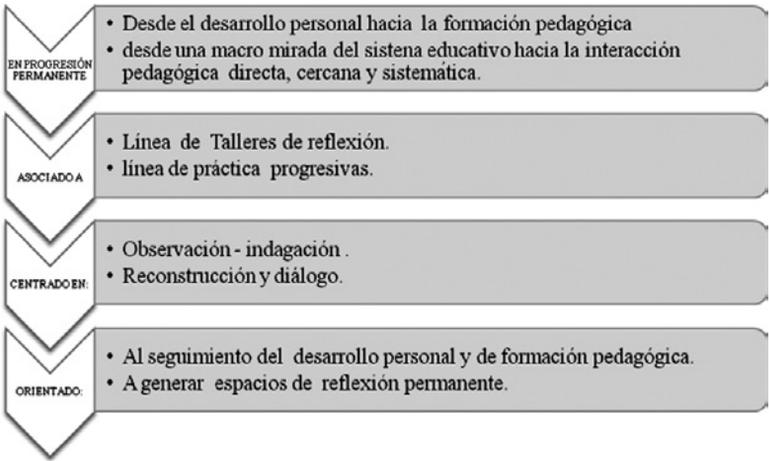
El plan tutorial diseñado específicamente para la carrera, permite acoger las necesidades reales y concretas, haciéndose cargo de ellas y ampliando la acción tutorial a todo el proceso de formación.

La visión que sustenta este plan tutorial es la de una tutoría integrada a la acción docente y a través de todo el itinerario formativo del estudiante, abordando tanto los aspectos de formación disciplinar y pedagógica, como los de desarrollo personal y social.

El desarrollo de la propuesta se plantea desde una doble perspectiva, que permite asumir la misión tutorial desde lo formal (planificado) y desde lo informal (cotidiano, emergente o eventual).

Todo lo anterior, en un trabajo interdisciplinar coordinado, participativo y en permanente retroalimentación, en el cual se potencia no sólo la relación y trabajo entre tutor y tutorado, sino también entre tutores y de tutores y profesores.

Esta concepción permite potenciar el perfil profesional que promueve y orienta la formación en la carrera y que explicita la doble dimensión de la labor pedagógica: profesor como agente y como referente; profesor como persona y profesor en su “rol”; currículum explícito y oculto; sujeto y actor social.



El programa se plantea como propósitos el integrar la acción tutorial a la acción pedagógica de los profesores; personalizar la formación pedagógica de los estudiantes, de modo de transferir esta experiencia a su trabajo pedagógico con los niños; estimular el compromiso de todos los actores del proceso pedagógico; generar y potenciar criterios y visiones comunes en la mirada pedagógica; reorientar el trabajo pedagógico y formativo a nivel de carrera a partir del diagnóstico permanente realizado en la acción tutorial y generar un programa de formación permanente de tutores.

## Objetivos

Este plan se orienta hacia objetivos globales que aportan al desarrollo de la identidad de la carrera como unidad y, paralelamente, contempla, para su realización, objetivos más específicos que abordan las necesidades y rasgos propios de cada uno de los cuatro niveles dentro del ciclo de formación.

### Objetivos globales del programa:

- Diagnosticar para detectar necesidades y potencialidades en la formación personal y profesional de los estudiantes.
- Sistematizar instancias y formalizar espacios permanentes de reunión y diálogo entre los profesores de la carrera.
- Proyectar orientaciones a todos los profesores que participan en cada uno de los niveles, en base al diagnóstico multidisciplinario realizado permanentemente.
- Contribuir al desarrollo académico de los estudiantes.
- Contribuir al soporte afectivo y al desarrollo de actitudes positivas que permitan a los estudiantes tomar decisiones adecuadas para su desempeño universitario.
- Potenciar, transversalmente, un proceso reflexivo a través del desarrollo académico, social y personal de los estudiantes.
- Reconocer la instancia de trabajo tutorial como medio y fuente de autoconocimiento, diálogo y reflexión que surge del plano

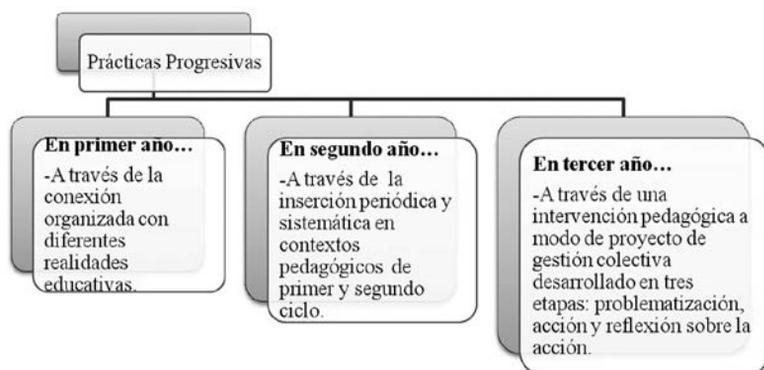
individual y personal, para expandirse al plano colectivo (grupos pequeños, niveles, profesores, carrera).

## Estrategia y metodología: acciones generales

Este plan de acción tutorial se plantea integrado a la acción pedagógica y asociado a la línea de Formación Práctica y Talleres de Reflexión que son transversales a todo el ciclo de formación, por lo tanto de carácter inclusivo y obligatorio. Como consecuencia, esta dinámica de trabajo comprende, en primer término, la figura de un profesor tutor, quien realiza el trabajo tutorial específico y personal con los alumnos en cada uno de los niveles.

Para los estudiantes de primer, segundo y tercer año, el tutor es el profesor responsable de los Talleres de Reflexión asociados a la línea de formación práctica de la carrera.

Para los alumnos de cuarto año, se conforma un equipo de tutores de práctica profesional, integrado por profesores de la carrera.



En segundo término, y a base del concepto de acción tutorial integrada, este proceso se ve sustentado, enriquecido y retroalimentado, por los aportes y observaciones que pongan en común todo el equipo de profesores que participa del proceso formativo. Esta modalidad se plantea como fundamental para el diagnóstico permanente

de necesidades y, al mismo tiempo, se convierte en fuente de orientaciones y reorientaciones del proceso formativo en función de los objetivos planteados por nivel y que responden a la consecución del perfil profesional que propone la carrera.

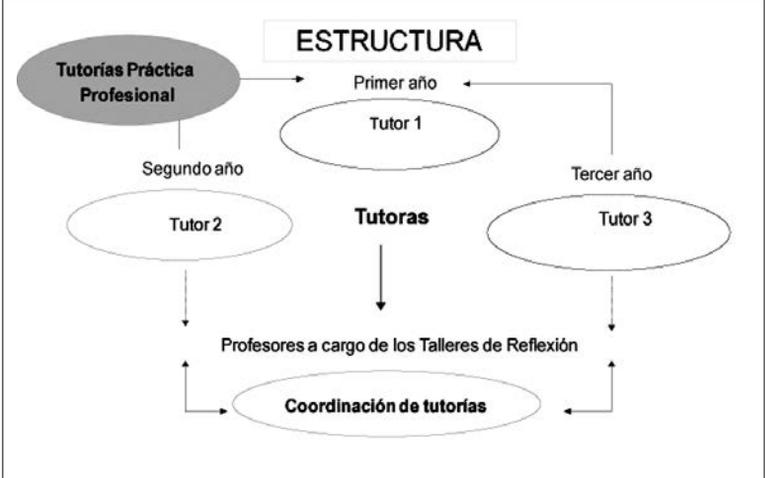
La recolección de información se realiza a través de informes periódicos de seguimiento (donde se constatan logros y dificultades a nivel disciplinario; pedagógico y convivencial); participación eventual en la reunión semanal del consejo de carrera; participación en las reuniones ampliadas de carrera; participación en el claustro semestral de la misma.

### Acciones específicas

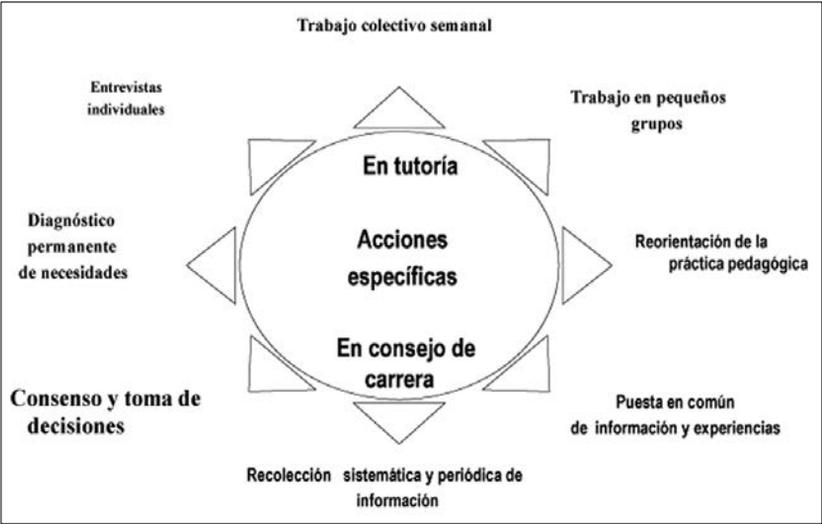
La dinámica de trabajo propuesta para la acción tutorial en primer, segundo y tercer año, guiada por los profesores tutores, se realiza en tres modalidades: trabajo colectivo semanal en los talleres de reflexión; trabajo en pequeños grupos (de no más de 5 personas) una o dos veces durante el semestre; y entrevistas individuales, que surgen de necesidades particulares permanentes o eventuales.

Para las tutorías de práctica profesional se plantea como dinámica de trabajo, reuniones semanales del equipo de tutores con el fin de revisar el proceso, aunar criterios y consensuar en torno a la evaluación. Para retroalimentar y orientar el proceso, tanto en lo referente a la planificación y acción pedagógica, como al proceso de reflexión, se plantean reuniones semanales de trabajo del grupo de tutoría (tutor y alumnos).

La estructura de trabajo se presenta en los términos siguientes:



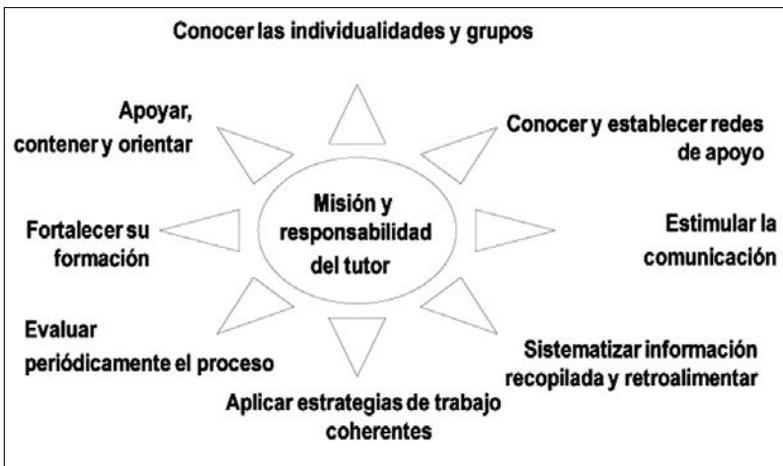
La organización del trabajo al interior de la tutoría se estructura en las dimensiones siguientes:



### Responsabilidades del tutor

- Conocer información general de cada tutorado y de los grupos.
- Conocer y establecer redes de conexión y apoyo que permitan complementar el trabajo tutorial y/o derivar a los estudiantes según las necesidades detectadas.

- Apoyar, contener y orientar a los alumnos, a partir de la generación de un clima de confianza y respeto.
- Estimular la comunicación entre el equipo de profesores del nivel.
- Sistematizar la información recopilada en relación al nivel a través de la elaboración de informes periódicos y retroalimentar a partir de estos a los profesores del nivel.
- Aplicar estrategias de trabajo que permitan el logro de los objetivos propuestos por nivel.
- Evaluar periódicamente el proceso y el logro de objetivos planteados.
- Participar en las actividades permanentes de formación tutorial.



## Temporización

La temporización de este plan de acción tutorial responde al carácter global y particular de los objetivos planteados.

Esta propuesta es de carácter permanente y progresivo a lo largo de los cuatro años de la carrera. Con este fin, se conforma un programa de trabajo continuo y periódico a través de planes anuales diseñados para cada nivel, los que están entrelazados entre sí para lograr un proceso riguroso y coherente.

Por último y en conclusión, este proyecto se convierte en un medio para humanizar el proceso de formación de todos quienes participan en él, asumiendo que el desarrollo profesional del profesor sólo es posible si se integra y cultiva la preparación interior y personal, para ponerla al servicio del otro con un fin superior y trascendente.

Esto fortalece la necesidad de decisiones continuas, cambios que surgen de ellas y el carácter permanente y progresivo de esta propuesta a lo largo de los cuatro años de la carrera, en función de lograr un proceso de formación riguroso, coherente y humanizante para todos quienes participan en él.

## Objetivos de la sistematización

Determinar las “regularidades” observadas en el proceso formativo de los estudiantes de pedagogía, estableciendo los principales logros de la acción tutorial en el perfil de los profesionales en formación, sus necesidades y desafíos futuros.

## Metodología e información utilizada

Enfoque: cualitativo, en tanto busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los sujetos que los experimentan.

Tipo de estudio: Exploratorio con elementos descriptivos, según la clasificación de Dankhe, 1996 (citado en Ávila, 2006). Este tipo de investigación es utilizada en la intención de conocer las características de los profesionales en formación, y la valoración que realizan de los componentes del programa, en este caso su acción tutorial, su acompañamiento.

Método: no experimental, utilizándose la modalidad de estudio de caso único, según clasificación de Rodríguez, G., 1996.

Muestra: se trabajó con los 290 estudiantes de la carrera de Pedagogía en Educación Básica, agrupados en los niveles de segundo y tercer año de la carrera que participan de la asignatura de Aproximación

al Proceso Educativo e Inserción a las Prácticas Pedagógicas, primer y segundo ciclo.

Dimensiones:

- Ejes o lineamientos orientados de la acción tutorial.
- Estrategias metodológicas asumidas en el trabajo tutorial.
- Regularidades observadas en el proceso formativo de los estudiantes.
- Logros, necesidades y desafíos proyectados en la acción tutorial.

## Procedimientos para la recolección de datos

Entrevista semiestructurada: se elaboró a partir de las dimensiones del estudio. La primera parte, busca precisar los ejes o lineamientos orientadores de la acción tutorial desde la perspectiva de los profesores participantes de la experiencia, las estrategias metodológicas asumidas en el trabajo tutorial; y la segunda, considera preguntas orientadas a recoger las regularidades observadas en la acción tutorial, como sistema de acompañamiento en proceso de formación inicial docente. Este instrumento fue sometido a validación de constructo por jueces expertos independientes.

Análisis de documentos: específicamente los informes de seguimiento asociados al plan de acción tutorial desarrollados en función de los distintos niveles de avance curricular.

Sistematización, análisis e interpretación de los datos: a medida que avanzaban las entrevistas, se iba realizando la lectura de las respuestas, con el fin de detectar los significados comunicados por el entrevistado. Finalmente, la información resultante se contrastó con antecedentes teórico-contextuales presentados.

## Resultados del seguimiento al programa de acción tutorial

La evaluación formativa realizada a la implementación de la acción tutorial, a través de los espacios de TUTORÍA, CONSEJO y TALLERES de REFLEXIÓN, permite configurar una trama de relaciones que el proceso va experimentando a lo largo del itinerario de formación:

Desde la perspectiva de los profesores responsables de la acción se constata:

- La necesidad general de potenciar el trabajo “intenso” en el plano del desarrollo personal, el autoconocimiento, autocrítica y resolución de conflictos en los estudiantes; dada la heterogeneidad cultural y social, no sólo académica, de quienes acceden a estudiar pedagogía básica.
- Tensión permanente de la resolución de conflictos y objetivos de trabajo tendiente al desarrollo del perfil de formación, como motivación y meta. Dada la tendencia a fragmentar y circunscribir los esfuerzos a las dimensiones/habilidades disciplinarias y técnicas de la formación inicial de profesores.
- Socialización sistemática de la visión y misión de la carrera y puesta en común permanente de actividades de formación realizadas tendientes a esos fines (proyectos, seminarios y/o talleres, ceremonias / hitos de la carrera, necesidades de profundización, etc.). Ello en el afán por asumir la complejidad que encierra el desarrollo de las habilidades docentes y la generación de un sentido de pertenencia con la formación que facilite la transferencia al trabajo directo con niños y niñas de escuelas.
- Importancia y obstáculo en el ejercicio de bitácora al interior de cada taller (énfasis en la necesidad de potenciar la reflexión como hábito; creencias acerca del concepto de reflexión; diferencias entre descripción, análisis y reflexión; estrategias de desarrollo). Lo anterior debido al compromiso con una formación orientada a la reflexión, y a la profesionalización de la tarea docente.
- Necesidades de focalizar la observación y descentrarse para

diversificar puntos de vista en los análisis y lograr problematizar. Particularmente porque la pedagogía supone una preparación interior y personal, para ponerla al servicio del otro con un fin superior y trascendente.

- Necesidad de registro sistemático de experiencias e información relevante, como fuente de seguimiento y socialización con el cuerpo académico. Evidenciado en la necesidad de un sistema de acompañamiento transversal al trayecto formativo de los estudiantes, desde el cual se superen los “velos de sombra”.
- Importancia del trabajo en torno a experiencias en diversas realidades y referentes (abordar estigmas, prejuicios y supuestos), en relación a la pedagogía.
- Analogía permanente entre el mundo personal, grupal y colectivo (individuo, comunidad y sistema) en los planos social y educativo.
- Socialización de reportes permanentes de percepción del trabajo al interior de los talleres de reflexión en los diversos niveles y revisión de fortalezas y necesidades de las reuniones semanales de coordinación de tutorías. Como mecanismo que permita la regulación continua del aprendizaje de los estudiantes y de concreción del proyecto carrera.

I. En relación a la intencionalidad (objetivos y propósitos), las proyecciones y desafíos están asociados a:

- Dar continuidad al proceso de autoconocimiento y desarrollo personal.
- Fortalecer el desarrollo de la vocación.
- Afiatar y potenciar la identidad grupal de manera de estimular la reflexión compartida y la comunicación.
- Estimular la toma de conciencia a través de la observación y auto observación... “despertar a la conciencia”.
- Promover, permanentemente, el ejercicio reflexivo a través de un paralelo entre las dimensiones personal y pedagógica.

Emergen como aspectos necesarios de visibilizar en los itinerarios de formación, generando acciones para su desarrollo y mecanismos de evaluación para su regulación, los siguientes:

- Desarrollo del futuro profesor como ser individual (autoconocimiento, habilidades cognitivas/metacognición, habilidades afectivas) y como ser social (visión y reconocimiento del otro y del entorno, aceptación y tolerancia, empatía y respeto, comunicación y cooperación, dinámicas de relación y convivencia).
- Referente de reflexión desde sí mismo (formación personal y profesional) y desde la mirada del niño y el ambiente pedagógico.
- Énfasis en la reflexión compartida en el diálogo y a través del lenguaje escrito.

Consultados por los mecanismos para llevar a cabo la acción tutorial y el acompañamiento, los estudiantes y tutores significan:

- Talleres de trabajo colectivo (dinámicas de grupo y puesta en común de experiencias) en los talleres de reflexión.
- Reuniones de tutoría en pequeños grupos (no más de 5 personas), en espacios de más intimidad y en horario complementario al taller colectivo semanal. Estas han sido orientadas, por un lado, a un trabajo de autoobservación y reconocimiento de hitos relevantes de la propia historia de vida (“Gráfico de mi vida”), como referentes de cambio o transformación personal. Por otro lado, han sido instancias de seguimiento del proceso de formación pedagógica, desarrollo de la vocación y expectativas para el futuro universitario y profesional.
- Entrevistas personales.
- Creación de diarios personales de proceso y registros de talleres de reflexión personal.
- Ejercicio reflexivo escrito, a partir de la lectura de libro, orientada al autoconocimiento y desarrollo personal: “El caballero de la armadura oxidada” (Robert Fried) o “La princesa que creía en los cuentos de hadas” (Marcia Grad).
- Registro y socialización de informes de seguimiento desarrollado por los docentes y estudiantes respecto a la marcha de la docencia.
- Encuentros entre profesores con el fin de poner en común observaciones y necesidades detectadas en los diversos grupos,

para priorizar y orientar el trabajo hacia el fortalecimiento del perfil profesional propuesto por la carrera.

Respecto a los criterios de conformación de grupos, es posible precisar que el trabajo en pequeños grupos al interior de los talleres de reflexión ha sido conformado, en general, al azar, para fortalecer redes de comunicación y aceptación entre las personas del gran grupo.

Los grupos pequeños para el trabajo tutorial, complementario del taller de reflexión, se han conformado libremente, por afinidad y confianza mutua, inscribiéndose en forma autónoma para participar en él cada semana.

II. En relación a las “regularidades” observadas en el proceso formativo de los estudiantes, es posible constatar las siguientes valoraciones:

a. Desde lo afectivo y convivencial:

- Valor de la familia en sus historias de vida (familias “amplias” o extendidas) y con respecto a su opción de formación profesional (manifiestan con fuerza el deseo de responder a las expectativas familiares, el agradecimiento por la oportunidad de estudiar y la proyección de hacerse cargo de ella en el futuro).
- En este sentido, la figura de “los abuelos” es muy relevante.
- Admiración por sus familias y origen.
- Participación en la comunidad (trabajo en grupos juveniles, pastorales, parroquia, hogares, grupos scout, etc.).
- Motivación de servicio social, lo que en muchos casos se vincula con la opción por la pedagogía.
- Muchos expresan haber tenido grandes decepciones, sentimientos de desconfianza y anhelo de “volver atrás o empezar otra vez” respecto al proceso formativo.
- Anhelo de cambiar o transformar el mundo, a partir de la preparación como docente en formación.
- Valor de la honestidad y la justicia.

- Expectativas de formar familia (tener hijos) y conocer otros lugares (viajar).
- Experiencias familiares de pérdida (muertes y separaciones).
- Apertura, confianza y sensibilidad en los espacios de trabajo tutorial en pequeños grupos.

b. Desde lo pedagógico y formación profesional:

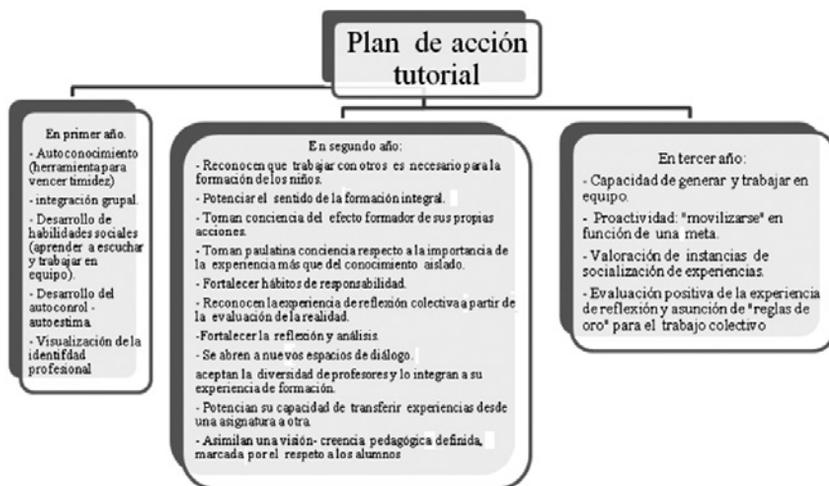
- Preocupación por los estudios en el “presente”.
- Preocupación por terminar su formación (“sacar los estudios o la carrera”), ser un “buen profesor” y seguir estudiando o perfeccionándose.
- Percepción de los niños como “fuente de amor”, “regalo” y “futuro del planeta”.
- Diferencias de percepción con respecto a lo que creen que sus profesores piensan de ellos. (Algunos “dicen no saber lo que sus profesores piensan de ellos” y otros “dicen intuir o creer saber lo que sus profesores piensan de ellos”).
- Diversidad de opiniones acerca de sus profesores, que en general, y casi sin excepciones, son positivas (desde talentosos, competentes y acogedores, hasta buenos y simpáticos).
- Gran necesidad de mediación para desarrollar ideas expresadas. En general, logran profundizar más espontáneamente en contextos de trabajo de desarrollo personal y a través de la palabra “hablada” e imágenes creadas.
- El registro escrito de ideas se observa más “escueto” y superficial, con las dificultades asociadas, en aspectos formales de redacción y ortografía.
- Satisfacción y sentimientos de acogida en sus procesos a lo largo de la carrera, haciendo especial énfasis en la actitud contenedora y orientadora de su “jefe de carrera”.
- Dificultad para identificar eventos “significativos” en las realidades pedagógicas observadas.
- Responsabilidad frente a los compromisos de participación en el trabajo de tutorías en pequeños grupos.

- Niveles crecientes de autonomía frente al trabajo y evaluación formativa.

Transversalmente, en relación al proceso formativo en aula, se hace imperioso atender requerimientos tales como:

- Personalidades muy dispersas y concretas o disruptivas... que eventualmente desvían la atención y concentración del grupo.
- Grupos selectivos de trabajo y relaciones sociales, que tienden a la descalificación de otros y/o de su participación y aportes en el grupo.
- Expresión oral “muy” incompatible con el perfil de formación, a nivel de dicción y vocabulario, originada y potenciada por hábitos o vicios culturales.
- Debilidad en el desarrollo de hábitos de “modales y cortesía”, que requieren de permanente regulación externa.
- Liderazgos positivos (aunque “silenciosos”), que median y guían espontáneamente el comportamiento y clima grupal.
- “Despertar” de procesos, niveles de confianza, comunicación y autonomía de personas que se “ocultaban” en el grupo.
- Crisis vocacionales (declaradas), que se reflejan en estados de confusión, desánimo, ansiedad y/o cansancio.
- Percepción de esta opción de formación (nuestra carrera de pedagogía), como una experiencia de vida “sanadora” y “transformadora”.

III. Desde la perspectiva de los logros, la experiencia tutorial por niveles permite constatar los aprendizajes siguientes:



Las necesidades detectadas y desafíos futuros asociados a la acción tutorial, se plantean en términos de:

- Integrar y apoyar, a través de un trabajo coordinado y permanente con una mirada interdisciplinaria (énfasis en las necesidades de diagnóstico, orientación y acompañamiento psicológicos), a los estudiantes.
- Incrementar las instancias de comunicación al interior del grupo "colectivo", a través de nuevas actividades y/o experiencias de reconocimiento y encuentro con el otro.
- Potenciar los liderazgos positivos al interior de cada grupo.
- Trabajar intencionadamente la expresión escrita y oral, a través del desarrollo de ideas, evolucionando hacia niveles más abstractos de análisis y cuestionamientos.
- Intensificar el trabajo personal, en términos de dinámicas de empatía y escucha activa, que potencien y fortalezcan la expresión de sentimientos y emociones.
- Reorganizar la información de la acción tutorial por cohortes de estudiantes, fortaleciendo el seguimiento de las personas más que de los niveles.

- Regular más el ejercicio de reflexión escrita semanal (bitácoras), revisando fases de desarrollo, niveles de exigencia y requerimientos.
- Re – evaluar y/o concretizar la necesidad y modalidad de realizar una evaluación y seguimiento en torno a rasgos de personalidad en los estudiantes que participan del proceso de formación inicial.

## Discusión de los resultados y conclusiones

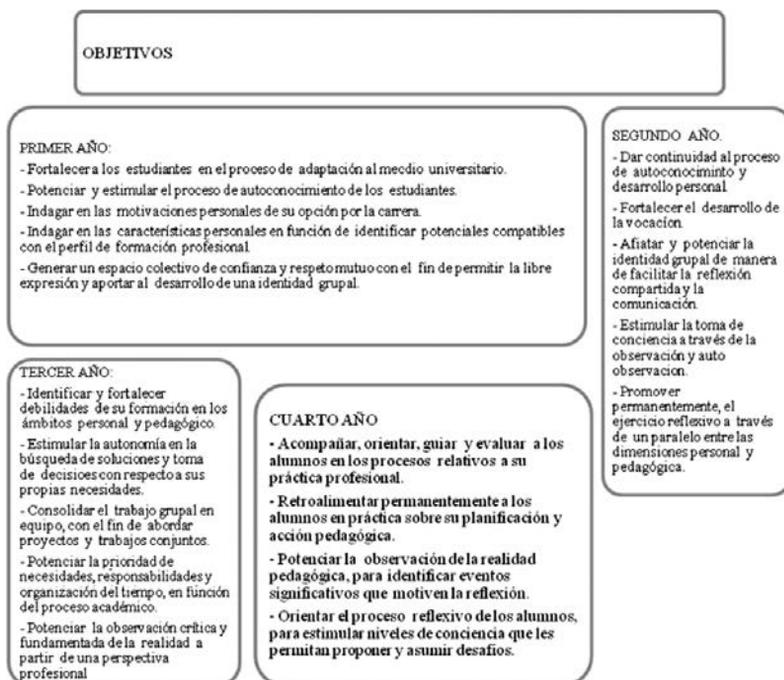
A partir de los procesos de evaluación y retroalimentación de cierre de puesta en práctica del Plan Tutorial para la carrera de pedagogía en educación general básica, es posible identificar, tanto logros, como necesidades que surgen de las diversas realidades experimentadas a través del año 2010.

La concepción en la que se funda la propuesta del plan de acción tutorial de la carrera destaca, entre uno de sus aspectos fundamentales, un trabajo interdisciplinar coordinado, participativo y en permanente retroalimentación, en el cual se potencia no sólo la relación y trabajo entre tutor y tutorado, sino también entre tutores y tutores y profesores. Desafío que la experiencia está constatando.

En cuanto a los objetivos globales y específicos del programa, gran parte de ellos tienden al cultivo de actitudes positivas, toma de decisiones, desarrollo personal y social, todo, a través del diálogo y reflexión compartida. Los alumnos comienzan a reconocer la instancia de trabajo tutorial como medio y fuente de autoconocimiento, que surge en el plano individual y personal para expandirse al plano colectivo y profesional.

En otro sentido, muchos de los objetivos y orientaciones de este trabajo se relacionan con la contribución al soporte afectivo y al desarrollo personal y social de los estudiantes de cada nivel, a través del autoconocimiento.

Desde la perspectiva de ordenar y orientar el trabajo por niveles, es decir durante las distintas fases del proyecto formativo, se sugieren los siguientes objetivos:



Estos propósitos han sido llevados a cabo en forma colectiva, grupal e individual, según las necesidades que se han ido detectando y explicitando en el proceso, y con el sustento de decisiones tomadas en forma individual o con el apoyo generado en redes de “conversación e intercambio de ideas” entre profesores de los diferentes niveles. Sin embargo, la información recopilada y las observaciones realizadas requieren, cada vez más, de un abordaje no sólo intuitivo, sino también específico (más especializado) y profesional, que permitan hacerse cargo, en particular, de reacciones psicológicas y emocionales emergentes y en general, del proceso de formación vivido y de eventuales dificultades o debilidades que se relacionan estrechamente con el desarrollo del perfil profesional que orienta la formación.

En relación a la misión de la carrera, se destaca la creencia compartida en su interior, de que las dimensiones del ser y convivir son fundamentales en la formación pedagógica y de que es esencial vivenciar los aprendizajes para apropiarse de ellos y luego transferir las experiencias, y con esto, contribuir al fortalecimiento de la formación

personal y profesional. El plan de acción tutorial está significando un aporte al fortalecimiento del perfil de los estudiantes y un mecanismo de apoyo a la progresión académica de los mismos.

Tal cual lo establece la teoría, el profesor es, ante todo, una persona: una persona en evolución y en busca de un “llegar a ser él mismo”, una persona en relación con otros, constituyendo un imperativo que la formación inicial movilice al estudiante hacia un desarrollo personal y relacional. De esa manera, la organización e instalación de un sistema de acompañamiento personalizado por la vía de la tutoría en este tipo de estudiantes está logrando favorecer el surgimiento y la afirmación del proyecto personal y del proyecto profesional, de manera integrada.

## Bibliografía

- Barnett, Ronald (2001). *Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad*. Gedisa editorial. España.
- Best, John W. (1970). *Cómo investigar en educación*. Ediciones a Morata, S. A. Madrid.
- Camargo, Goyeneche, Martha (s/f). *La aplicación del enfoque de resiliencia en la escuela de Nan Henderson y Mike M. Milstein (Síntesis)*. Doctorado de didáctica y organización escolar. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Habermas, J. (1989). *Teoría de la Acción Comunicativa*. Taurus Ediciones, Madrid.
- Imbernon, F. (2001). *Formación docente y profesional*. Cortez, Sao Paulo.
- Marcelo, C. (1999). *Formación del profesorado para el cambio educativo*. Ed. EUB, Barcelona, España.
- Martínez – Otero, Valentín (2004). *La calidad del discurso educativo: análisis y regulación a través de un modelo pentadimensional*. Revista Complutense de Educación, volumen I4 número I. Madrid.
- Ministerio de Educación /CPEIP (2003). *Marco para la buena enseñanza*. Santiago de Chile.
- Mora, Juan Antonio (1998). *Acción tutorial y orientación educativa*. Ed. Narcea, Madrid.
- Müller, Mariana (2005). *Docentes tutores: orientación Educativa y tutoría*. 5 ed. Bonum, Buenos Aires.

- Paquay, Leopold et al. (2005). *La formación profesional del maestro. Estrategias y competencias*. Fondo de Cultura Académica, México.
- Paquay, L.; Perreneud, P.; Altet, M. y Charlier, E. (2001). *Formando profesores profesionales*. Artmed Editora, Porto Alegre.
- Queluz, A. y Alonso, M. (1999). *El trabajo docente: teoría y práctica*. Pioneira, Sao Paulo.
- Rodríguez, María Luisa (1988). *Orientación educativa*. I ed. CEAC, Barcelona.
- Vaillant, D. y Marcelo, C. (2001). *Las tareas del formador*. Ediciones Aljibe. Málaga.